

GRAMMATICA HVMANISTICA  
SERIE ESTUDIOS. 3

---

# LA EMBRIAGUEZ EN LA SOCIEDAD DEL RENACIMIENTO

DE LOS TEXTOS MÉDICOS  
A LOS TEXTOS ESCOLARES

Edición  
de  
GREGORIO RODRÍGUEZ HERRERA

---

LA EMBRIAGUEZ EN LA SOCIEDAD DEL RENACIMIENTO:  
DE LOS TEXTOS MÉDICOS A LOS TEXTOS ESCOLARES

GRAMMÁTICA HUMANÍSTICA

SERIE ESTUDIOS. 3

LA EMBRIAGUEZ EN LA SOCIEDAD  
DEL RENACIMIENTO:  
DE LOS TEXTOS MÉDICOS  
A LOS TEXTOS ESCOLARES

Edición  
de  
GREGORIO RODRÍGUEZ HERRERA



Cáceres  
2024

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



Fondo Europeo de Desarrollo Regional  
Una manera de hacer Europa

## GRAMMÁTICA HUMANÍSTICA

es una colección dirigida por Eustaquio Sánchez Salor.

### COMITÉ CIENTÍFICO

Bernard Colombat. Université Paris Diderot y Laboratoire de Histoire des Théories Linguistiques.

Juan Gil Fernández. Universidad de Sevilla. Académico de la RAE.

Juan M.<sup>a</sup> Gómez Gómez. Universidad de Extremadura.

M.<sup>a</sup> Luisa Harto Trujillo. Universidad de Extremadura.

José M.<sup>a</sup> Maestre Maestre. Universidad de Cádiz.

Manuel Mañas Núñez. Universidad de Extremadura.

Rogelio Ponce de León Romeo. Universidad de Oporto.

Eustaquio Sánchez Salor. Universidad de Extremadura.

Otto Zwartjes. Université Paris Cité y Université Sorbonne Nouvelle.

La publicación de esta obra ha sido posible gracias a los siguientes organismos:

- Universidad de Extremadura, a través de su Servicio de Publicaciones y del Dpto. de Ciencias de la Antigüedad.
- Instituto de Estudios Humanísticos.
- Instituto Universitario de Lingüística y Lenguas Aplicadas (LINGLAP).
- FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional) y Junta de Extremadura (Consejería de Economía, Ciencia y Agenda Digital) han financiado esta obra mediante la ayuda GR21005.

© Los autores, para esta edición

© Gregorio Rodríguez Herrera (ed.), para esta edición

© Universidad de Extremadura, para esta edición

### Editan:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones

Plaza de Caldereros, 2. 10071 Cáceres (España)

Tel. 927 257 041 ; Fax 927 257 046

[publicac@unex.es](mailto:publicac@unex.es)

<https://publicacuex.unex.es>

Instituto de Estudios Humanísticos

C/ Mayor, 13-15. 44600 Alcañiz (Teruel)

Tel. 978 870 565 – Ex. 234

[ieh@alcaniz.es](mailto:ieh@alcaniz.es)

<http://www.estudioshumanisticos.org/presentacion.htm>

I.S.S.N.: 1699-6860

I.S.B.N.: 978-84-9127-278-6

Depósito Legal: CC-167-2024

Impreso en España - *Printed in Spain*

*Impresión:* Dosgraphic, s. l.

# ÍNDICE GENERAL

Introducción.....	1
<i>Gregorio Rodríguez Herrera</i>	
El alcoholismo en la medicina renacentista: concepto y fuentes grecolatinas.....	5
<i>M.ª Victoria Domínguez Rodríguez</i>	
Os usos do vinho nos tratados de ginecologia do Renascimento.....	23
<i>Cristina Santos Pinheiro y Joaquim Pinheiro</i>	
<i>Πότος (potus) en los florilegios del siglo XVI: poetas y filósofos griegos como auctoritates médicas.....</i>	39
<i>Jesús Alexis Moreno García</i>	
<i>Ebrietas en los florilegios latinos del siglo XVI: los poetas latinos como auctoritates médicas.....</i>	63
<i>M.ª Elena Curbelo Tavío</i>	
Perjuicios y bondades de la bebida en los ejemplos de los comentaristas a los <i>Progymnasmata</i> de Aftonio.....	87
<i>Gregorio Rodríguez Herrera</i>	

# **EBRIETAS EN LOS FLORILEGIOS LATINOS DEL SIGLO XVI: LOS POETAS LATINOS COMO AUCTORITATES MÉDICAS**

M.<sup>a</sup> Elena Curbelo Tavío

*Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales*  
*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*  
<https://orcid.org/0000-0002-6474-3212>

## **1. INTRODUCCIÓN**

Ya desde los textos antiguos encontramos la consideración del vino como un remedio medicinal. En el siglo I, Plutarco, en las charlas de sobremesa recogidas en sus *Obras morales y de costumbres*, presenta el vino como un remedio equiparable a cualquier tónico médico.

[...] Primero me vino a la mente lo que hacen los médicos; en efecto, a los que están desfallecidos y precisan algún tónico por debilidad del estómago no les suministran nada caliente, sino que dándoles vino los alivian. Y así también detienen los flujos y excesivos sudores con vino, ya que no menos, sino incluso más que la nieve, restablece y robustece la crisis que se soporta, por el hecho de refrescar y contraer. Pero si tuviera una naturaleza y capacidad caloríficas, acercar a la nieve fuego, y a un cardíaco vino puro, pienso, sería semejante. Además, el sueño la mayoría dice que se produce por un enfriamiento, y refrescantes son la mayoría de los fármacos somníferos, como la mandrágora y el meconio, pero éstos embotan y entumescen enérgicamente y con mucha violencia, mientras que el vino, al refrescar suavemente, para y detiene con placer la alteración, siendo la diferencia entre éste y aquéllos una cuestión de más o menos (Plutarco, *Moralia*, 3, 2; trad. Martín García, 1987: 166-167).

La Escuela Médica Salernitana o Escuela medieval de Salerno (Nápoles)<sup>77</sup>, en el capítulo XVI de su tratado *Regimen Sanitatis Salernitanum*<sup>78</sup>, sobre normas

---

<sup>77</sup> Esta escuela médica medieval, fundada alrededor del año 850 por una asociación de médicos de Salerno, denominada *ciuitas hippocratica*, alcanzó su máximo esplendor entre los siglos XI y XII y, entre sus peculiaridades, se encontraba, por un lado, el hecho de ser, a la vez, exclusivamente médica y laica y, por otro, por haber sido creada, según la leyenda, por un griego, un cristiano, un judío y un musulmán: Salernus Latinus, Helinus Hebraeus, Pontus Graecum y Adela Arabicus (Avallone, 1996; Pérez Méndez y Varela Tembra, 2009; Vallejo Villalobos y Cobos Bueno, 2013: 38).

<sup>78</sup> Tratado anónimo de carácter didáctico, compuesto en versos latinos, en los siglos XII y XIII, y atribuido a la Escuela Médica de Salerno en su conjunto. Se lo conoce como *Flos Medicinae* o *Lilium Medicinae* y hay quienes tradicionalmente han atribuido su composición al duque Roberto de Normandía

higiénicas, alimentación, plantas medicinales y otras observaciones terapéuticas, consideraba que el vino bueno engendraba buenos humores:

*CAPVT XVI. DE MELIORE VINO*

*Gignit et humores melius uinum meliores:*

*si fuerit nigrum, corpus reddit tibi pigrum.*

*Vinum sit clarum, uetus, subtile, maturum,*

*ac bene lymphatum, saliens, moderamine sumtum* (Magenta, 1835: 10)<sup>79</sup>.

Los médicos pensaban, por tanto, desde antiguo, que el vino, siempre que fuera tomado con moderación, era una bebida sana (Castro, 2002: 312) y, junto con ciertas plantas, se utilizaba como anestésico. Tal es así, que la «farmacia» medieval heredó muchos de los remedios naturales de la Antigüedad clásica, conocidos a partir de textos como los de Galeno o Plinio el Viejo, que fueron luego ampliados con los textos de influencia árabe, en los que el vino estaba siempre incluido en la lista de «alimentos medicinales» (Del Valle García, 2007: 14).

En definitiva, el vino es, según los autores antiguos, una bebida agradable y saludable, digestiva, estimulante, tonificante, alimenticia..., siempre que su consumo sea moderado. Este consejo de moderación en el comer y en el beber no es nuevo. Ya lo hallamos en Platón cuando se refiere a la dieta del hombre, según el cual, en la dieta sana tienen cabida, entre otros alimentos, los cereales, las legumbres, las frutas, la leche, la miel y el pescado, pero también los dulces, la carne y el vino siempre que sean consumidos de forma moderada (Skiadas y Lascarato, 2001). Plinio el Viejo, en su *Historia Natural*, otorga al vino estas mismas cualidades:

El vino bebido tiene la propiedad de hacer entrar en calor el interior del cuerpo y, derramado por fuera de él, la de enfriarlo. Y no estaría fuera de lugar recordar en este punto lo que Andrócides, preclaro por su sabiduría, escribió a Alejandro Magno intentando corregir su intemperancia: «Rey, cuando vayas a beber vino, acuérdate de que bebes la sangre de la tierra. El veneno del hombre es la cicuta; el de la cicuta, el vino». Si se hubiera sometido a estos preceptos, es seguro que no hubiera matado a sus amigos en medio de una borrachera; en una palabra, puede decirse con razón que no hay cosa más útil para las fuerzas del cuerpo, ni nada más pernicioso para los placeres, si falta la moderación<sup>80</sup> (PLIN. *nat.* 14, 5 (7): trad. de Manzanero Cano, García Arribas, Arribas Hernández, Moure Casas, Sancho Bermejo, 2010: 58).

---

o al médico Arnau de Vilanova, autor de otro *Regimen sanitatis ad regem Aragonum*, dedicado al rey Jaime II de Aragón (Carrillo Ibarra, 2008: 65; Frutos González y Guerrero Peral, 2010: 419).

<sup>79</sup> «Capítulo XVI. Sobre el mejor vino: El mejor vino engendra también los mejores humores. Si es negro, el cuerpo se te vuelve perezoso. Que el vino sea claro, añejo, sutil, maduro, bien mezclado con agua, chispeante, tomado con moderación» (trad. propia).

<sup>80</sup> *Vino natura est hausto accendendi calore uiscera intus, foris infuso refrigerandi. nec alienum fuerit commemorare hoc in loco quod Androcydes sapientia clarus ad Alexandrum Magnum scripsit, intemperantiam eius cohibens: «Vinum poturus, rex, memento bibere te sanguinem terrae. cicuta hominis uenenum est, cicutae uinum.» quibus praeceptis ille si obtemperauisset, profecto amicos in temulentia non interemisset, prorsus ut iure dici possit, neque uiribus corporis utilius aliud neque uoluptatibus perniciosius, si modus absit* (PLIN. *nat.* 14, 58).

Por otro lado, también se encuentran los tópicos del carácter nocivo de la ebriedad y del amor, presentes en la literatura desde tiempos remotos, como podemos ver en la comedia griega, en la que se pone a menudo de manifiesto la afición de los personajes al vino y las consecuencias de su uso desmesurado (Calderón Dorda, 1999; García Soler, 2010 y 2020; Thiery, 1997: 173) y, como podremos también ver, en un nutrido grupo de *excerpta*. El ateniense Eubulo, uno de los representantes de la Comedia Media griega, advirtió que tres cuencos (kílix) eran la cantidad idónea de vino y nos cuenta que Dionisio, dios del vino, en sus reuniones insistía de nuevo en la moderación al proclamar:

Solo tres cráteras mezclo para los que son prudentes: la una, de salud, la que apuran primero. La segunda, de amor y placer. La tercera de sueño, que al apurarla los invitados sabios regresan a casa. La cuarta ya no es nuestra, sino de la insolencia. La quinta del griterío; la sexta, de los bailes por la calle; la séptima, de los ojos morados; la octava, de los alguaciles; la novena, de la cólera; la décima de la locura, que también hace caer (Eubulo, *Sémele o Dioniso* (fr.93) (Ath. 2, 36b).

Por tanto, frente al elogio del vino como regalo de Dionisio y bebida de la gente civilizada, se encuentran numerosos testimonios de los peligros derivados de su uso desmesurado (García Soler, 2020).

En 1616 fue publicado en Granada el tratado *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua, muy provechoso para todo género de estados, para Philosophos y Médicos, para Theólogos y Juristas, para el buen regimiento de la salud y más larga vida*<sup>81</sup>, escrito por el médico extremeño Juan Sorapán de Rieros (1572-1638). Como señala Álvarez del Palacio (2008: 268), el valor y la originalidad de la obra residen en el hecho de que Sorapán fue el primer médico humanista que, partiendo de los refranes populares, realizó una explicación terapéutica con el fin, tal y como adelanta en su título, del «buen regimiento de la salud y más larga vida». En este libro, principalmente centrado en las patologías estrechamente ligadas con la forma en la que nos alimentamos y con los hábitos de vida, se encuentra un apartado dedicado a los beneficios y contraindicaciones del vino a partir de 3 refranes<sup>82</sup>: «XXXIV Quien es amigo del vino, enemigo es de sí mismo»; «XXXV Con las peras vino bebas, y sea el vino tanto, que ande la pera nadando»; «XXXVI Quien tuviera buen vino, bébalo, no se lo dé a su vecino» (De Rieros, 1975).

Esta peculiaridad que vemos en la obra de Sorapán de Rieros, tiene claros antecedentes en el siglo anterior, en el que algunas cuestiones de la medicina traspasaron la frontera de la literatura médica hasta el punto de encontrarnos con estas cuestiones en antologías, como son los florilegios latinos, un tipo de texto de naturaleza frag-

<sup>81</sup> Los temas que trata la obra se relacionan con la dietética médica, la conservación o recuperación de la salud con el uso de fármacos, la influencia de ciertas conductas en las funciones del organismo y con recomendaciones médicas y nutricionales en momentos determinados como el embarazo (Camino Lozano, 2018: 2).

<sup>82</sup> Sobre la estructura y el contenido del tratado, puede leerse Camino Lozano, 2018; Marini, 2022.

mentaria y finalidad didáctica (Domínguez-Rodríguez y Rodríguez-Álvarez, 2020: 103). Y así como Juan Sorapán de Rieros, en su recopilación de refranes con fines terapéuticos, introdujo varios aforismos relacionados con las bondades y perjuicios del vino, en los libros de lugares comunes se incluyeron excerpta de autoridades latinas sobre aspectos de índole médica, en este caso relacionados con el uso y abuso del vino. Se podía disponer así de un repertorio de citas y sentencias, populares en un caso, de autores clásicos, en el otro, a las que poder recurrir fácilmente para la elaboración de discursos y textos didácticos.

## 2. CORPUS

Para analizar la forma en la que la ebriedad se refleja como un problema de salud físico y espiritual en las compilaciones del siglo XVI, nos hemos centrado en los lemas y en los extractos de autores latinos presentes en los florilegios de Mirándola, Mayer y Schönborn, todos recogidos en el *Proyecto Excerpta*<sup>83</sup>. De estos tres florilegios, y sirviéndonos del motor de búsqueda de dicho proyecto, se han extraído los fragmentos que contenían las palabras *uinum*, *Liber*, *Bacchus*, *ebrietas* y *merum* y, posteriormente, se han seleccionado solo aquellos que resultaban pertinentes a nuestro objetivo, mostrar por qué se recurre a estas *auctoritates* clásicas, distantes del mundo de la medicina, para tratar problemas de salud en textos ajenos a la literatura médica.

Los extractos resultantes de la búsqueda son los veintidós que están recogidos en la tabla siguiente, algunos de los cuales, como se podrá observar, se encuentran divididos atendiendo al compilador. Estos fragmentos, como se acaba de citar, aparecen recogidos en tres de los más importantes florilegios del siglo XVI: los *Illustrium poetarum flores per Octavianum Mirandolam collecti et a studioso quodam in locos communes nuper digesti ac castigati* (Estrasburgo 1538); las *Sententiae ueterum poetarum per locos comunes digestae. Collectore Ioanne Maiore* (Amberes 1541); y los *Versus Sententiosi et eximii iuxta litterarum ordinem e ueteribus poetis consignati a Bartolemeo Schonborn Witebergensi* (Wittenberg 1565)<sup>84</sup>.

---

<sup>83</sup> Nuestro corpus de estudio forma parte de la base de datos del *Proyecto Excerpta* (<http://excerpta.iatext.ulpgc.es>), un proyecto coordinado por Gregorio Rodríguez Herrera y liderado por el Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATEXT) de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC). Sobre el motor de búsqueda, puede leerse Carreras Riudavets y Rodríguez Rodríguez, 2020.

<sup>84</sup> Detallada información sobre estos florilegios y sus compiladores puede encontrarse en Curbelo Tavío y García de Paso Carrasco, 2020b y en Rodríguez Herrera, 2020: 21-24.

N.º	Excerpta	Ref.	Título / Lema	Compilador
1	<p><i>Bacchus et agricolae magno confecta labore Pectora tristitia dissoluenda dedit. Bacchus et afflictis requiem mortalibus affert, Crura licet dura compede pulsa sonent.</i></p>	<p>TIB. 1, 7, 39-42</p>	<p><i>Vinum, ebrietas</i>  ---- [vv. 41-42]<sup>85</sup></p>	<p>Mayer  Schönborn</p>
2	<p><i>Vino forma perit, uino corrumpitur aetas</i></p>	<p>PROP. 2, 33</p>	<p><i>Vinum, ebrietas</i>  Capítulo: <i>De ebrietate</i> Subcapítulo: <i>Vinum immoderate sumptum non parum obest</i>  Capítulo: <i>De forma</i> Subcapítulo: <i>Forma uino perit</i>  ----</p>	<p>Mayer    Mirándola</p>
3	<p><i>Quid tibi praecipiam de Bacchi munere quaeris? [Spe breuius monitis expedire meis.] Vina parant animum Veneri [Et stupeant multo corda sepulta mero.]</i></p>	<p>OV. rem. 803-805</p>	<p>Capítulo: <i>De ebrietate</i> Subcapítulo: <i>Vinum immoderate sumptum non parum obest</i></p>	<p>Schönborn    Mirándola</p>

<sup>85</sup> Se citarán entre corchetes los versos recogidos por el compilador siempre que los extractos no coincidan entre sí.

N.º	Excerpta	Ref.	Título / Lema	Compilador
	<p><i>Adgrediar melius tunc, cum sua uulnera tangi. Iam sinet, et ueris uocibus aptus erit. Quis matrem, nisi mentis inops, in funere nati, Flere uetat? non hoc illa monenda loco est. Cum dederit lachrymas animumque impleuerit aegrum, Ille dolor uerbis emoderandus erit. Temporibus Medicina ualet, data tempore prosunt, Et data non apto tempore uina nocent. Quin etiam accendas uitia, irritesque uetando Temporibus si non aggrediare suis.</i></p>	OV. rem. 125-134	<p>---- [vv. 131-134] <i>Occasio et tempus spectandum</i></p>	Schönborn Mayer
<b>4</b>		OV. rem. 125-134	<p>Capítulo: <i>De tempore</i> Subcapítulo: <i>Tempore congruo omnia facienda sunt, nam hoc praecipuum ac omnium rerum primum est</i></p>	Mirándola
<b>5</b>	<p><i>Aut nulla ebrietas, aut tanta sit, ut tibi curas Eripiat, siqua est inter utrumque, nocet.</i></p>	OV. rem. 809-810	<p><i>Vinum, ebrietas</i> ---- <i>Vinum, ebrietas</i></p>	Mayer Schönborn Mayer
<b>6</b>	<p><i>Vina parant animos faciuntque caloribus aptos. Cura fugit, multo diluiturque mero. Tunc ueniunt risus, tum pauper cornua sumit, Tum dolor et curae rugaque frontis abii. Tunc aperit mentes aeuo rarissima nostro Simplicitas, artes excutiente deo.</i></p>	OV. ars I, 237-242	<p>Capítulo: <i>De ebrietate</i> Subcapítulo: <i>Vinum immoderate sumptum non parum obest</i> ---- [vv. 237-240; v. 238]</p>	Mayer Mirándola Schönborn
<b>7</b>	<p><i>Ebrietas ut uera nocet, sic ficta iuuabit:</i></p>	OV. ars I, 597	<p>Capítulo: <i>De ebrietate</i> Subcapítulo: <i>Ebrietas uera ut nocet, sic ficta prodest saepe</i> ----</p>	Mirándola Schönborn



N.º	Excerpta	Ref.	Títulos / Lema	Compilador
13	<p><i>Reddita confusae nuper solatia menti Auxilium nostris spemque tulere malis. Vique Machaoniis Poeantius artibus haeros Lenito medicam uulnere sensit opem: Sic ego mente iacens, et acerbo saucius ictu, Admonitu coepei fortior esse tuo, Et iam deficiens sic ad tua uerba reuixi, Vi solet infuso uena redire mero.</i></p>	<p>OV. Pont. 1, 3, 3-10</p>	<p>Capítulo: <i>De amicitia</i> Subcapítulo: <i>Amicorum confortatio, est dolorum alleuatio atque diminutio</i></p> <p>Capítulo: <i>De monito</i> Subcapítulo: <i>Monito loco temporeque congruo fieri debet</i> [vv. 5-10]</p>	<p>Mirándola</p>
14	<p><i>Nec Veneris, nec tu Vini tenearis amore, Vno namque modo Vina, Venusque nocent. Vi Venus enervat uires, sic copia Bacchi, Artenuat gressus, debilitatque pedes. Multos caecus amor cogit secreta fateri, Arcanum demens detegit ebrietas. Bellum saepe parit ferus exitiale Cupido, Saepe manus iidem Bacchus ad arma uocat. Perdidit horrendo Troiam Venus improba bello, Et Lapithas bello perdis lacche graui. Denique cum menteis hominum furiarit uterque, Et pudor, et probitas, et metus omnis abest. Compedibus Venerem, uinclis constringe Lyaeum, Ne te muneribus laedat uterque suis. Vina sitim sedent, natis Venus alma creandis Seruiat, hos fines transiitisse nocet.</i></p>	<p>Appendix: <i>epigrammata De Venere et uino</i></p>	<p><i>Vinum, ebrietas</i></p> <p>Capítulo: <i>De ebrietate</i> Subcapítulo: <i>Ebrietas ubi adest, ibi secretum non est</i> [v. 6]</p> <p>Capítulo: <i>De abstinencia</i> Subcapítulo: <i>Abstinerere a uini potatione superflua et Venere omnes debent</i></p> <p>---- [vv. 1-2] [vv. 3-4] [vv. 6] [vv. 7-8] [vv. 15-16]</p>	<p>Mayer</p> <p>Mirándola</p> <p>Mirándola</p> <p>Schönborn</p>

N.º	Excerpta	Ref.	Título / Lema	Compilador
<b>15</b>	<p><i>Quid non Ebrietas designat? Operta recludit, Spes iubet esse ratas, in proelia trudit inermem, Sollicitis animis onus eximit, addocet artes. Foecundi calices, quem non fecere disertum? Contracta quem non in paupertate[m] solutum?</i></p>	<p>HOR. epist. 1, 5, 16-20</p>	<p><i>Vinum, ebrietas</i>             Capítulo: <i>De ebrietate</i>            Subcapítulo: <i>Ebrietas ubi adest, ibi secretum non est</i>             ---- [vv. 16-17]</p>	<p>Mayer             Mirándola             Schönborn</p>
<b>16</b>	<p><i>Arcanum neque tu scrutaueris ullius unquam, Commissumue teges, et uino tortus et ira. Nec tua laudabis studia aut aliena reprendes.</i></p>	<p>HOR. epist. 1, 18, 37-39</p>	<p><i>Taciturnitas</i> [vv. 37-38]             Capítulo: <i>De ira</i>            Subcapítulo: <i>Ira et uinum arcana non retinent</i> [vv. 37-38]             Capítulo: <i>De taciturnitate</i>            Subcapítulo: <i>Arcana scrutanda non sunt, nec commissa effluenda</i> [vv. 37-38]</p>	<p>Mayer             Mirándola</p>
<b>17</b>	<p><i>At ne quis modici transiliat munera Liberi Centauræ monet cum Lapithis rixa super mero Debellata, monet Sithoniis non leuis Euhius, Cum fas atque nefas exiguo fine libidinum Discernunt auidi.</i></p>	<p>HOR. carm. 1, 18, 3-11</p>	<p>----             Capítulo: <i>De ebrietate</i>            Subcapítulo: <i>Vinum immoderate sumptum non parum obest</i> [vv.7-11]</p>	<p>Schönborn             Mirándola</p>
<b>18</b>	<p><i>Qui studet optatam cursu contingere metam, Multæ tulit, fecitque puer, sudauit et alsit, Abstulit Venere et uino</i></p>	<p>HOR. ars 412-414</p>	<p><i>Labor, opera, assiduitas</i></p>	<p>Mayer</p>

N.º	Excerpta	Ref.	Título / Lema	Compilador
19	<i>Haec ubi dicta dedit, Cereris tum munere fessas Restituunt uires, et parco corpora baccho.</i>	VAL. FL. 2, 69-70	Capítulo: <i>De cibo</i> Subcapítulo: <i>Cibus uires debilitatas roborat</i>	Mirándola
20	<i>Quid enim Venus ebria curat? Inguinis et capitis quae sint discrimina nescit, Cum perfusa mero spumant unguenta falerno, Cum bibit concha: cum iam uertigine tectum Ambulat, et geminis exurgit mensa lucernis.</i>	IVV. 6, 300- 305	---	Schönborn
21	<i>Nunc hostes uino domiti, somnoque sepulti.</i>	ENN. ann. 8, 288	----	Schönborn
22	<i>Illecebrosius fieri nihil potest nox, mulier, uinum Homini adulescentulo.</i>	PLAVT. Bacch. 87-88	Capítulo: <i>De mulieribus</i> Subcapítulo: <i>Iuuenibus illecebrosius nil muliere, uino et nocte</i>	Mirándola

Estos veintidós extractos han sido organizados en dos grandes grupos, uno, que hemos denominado «Propiedades terapéuticas del vino», en el que se incluyen aquellos *excerpta* que recogen los beneficios o perjuicios de la bebida en el cuerpo y en el estado de ánimo; y un segundo grupo, titulado «Propiedades psicológicas» para incluir los extractos en los que se ponen de manifiesto ciertos efectos «morales y éticos», ya sean positivos o negativos del vino.

### 3. ANÁLISIS DE LOS EXTRACTOS

#### 3.1. Propiedades terapéuticas del vino

Dentro de este primer grupo, se han recopilado, por un lado, los fragmentos en los que se pueden hallar alusiones a las propiedades beneficiosas atribuidas al vino; y, por otra, aquellas que pueden resultar perjudiciales.

##### 3.1.1. *Propiedades terapéuticas del vino en el cuerpo y en el estado de ánimo*

Entre los *excerpta* seleccionados, hallamos cinco en los que el vino se asimila a un tónico, pues tiene, entre sus variadas propiedades terapéuticas, la de ser un reconstituyente del cuerpo, hasta el punto de que uno de sus usos es el de somnífero; pero también es usado, médicamente, como revitalizador del ánimo, pues disipa tristezas, angustias y preocupaciones; incluso, se usaba como tranquilizante, mezclado a menudo con agua. Ambos efectos se pueden ver en el primer fragmento, en los versos de Tibulo extractados por Mayer y Schönborn, según los cuales «Baco ha concedido al labrador, agotado por el enorme esfuerzo, disipar de su corazón la tristeza. Baco también ofrece descanso a los afligidos mortales, aunque sus piernas resuenen golpeadas por duras cadenas» (TIB. 1, 7, 39-42, trad. Soler Ruiz, 1993: 297).

En el extracto cuarto, tomado de los *Remedia amoris* de Ovidio, el vino se vuelve a presentar como remedio para dar calma al corazón atribulado, siempre y cuando este vino no sea excesivo:

La medicina es un arte que tiene su fundamento casi por entero en la oportunidad: el vino si se ha administrado oportunamente, sienta bien, y si se administra inoportunamente, resulta perjudicial. Más aún, reavivarás la enfermedad y la incitarás con prohibiciones, si no la abordas en el momento oportuno (OV. *rem.* 131-134, trad. Cristóbal López, 1995: 333).

Tanto Mayer como Mirándola recogen el fragmento bajo lemas y sublemas que refieren al tiempo, *Occasio et tempus spectandum*<sup>86</sup> y *De tempore; Tempore congruo omnia facienda sunt, nam hoc praecipuum ac omnium rerum primum est*<sup>87</sup>, respectivamente. Ambos aluden, a la ocasión propicia, lo cual casa perfectamente

<sup>86</sup> «Se ha de esperar la ocasión y el momento» (trad. propia).

<sup>87</sup> «Sobre el tiempo; todo se ha de hacer en el momento conveniente, pues esto es lo propio y lo primero de todas las cosas» (trad. propia).

con lo expuesto en el extracto, esto es, si la ocasión lo requiere, el vino es bueno a tiempo, pero no a destiempo ni en exceso. Se insiste, nuevamente, en la moderación.

Aunque no de manera explícita, en el ejemplo número trece se observa cómo, a través de un *exemplum mythologicum*, Ovidio, en sus epístolas desde el Ponto, reconoce el valor medicinal del vino como reconstituyente después de sufrir un desmayo al comparar este efecto terapéutico con las palabras de su amigo Rufino, al que está dirigida la carta, quizás también médico, como Macaón<sup>88</sup>:

Y como el héroe Filoctetes, sanada su herida gracias al arte de Macaón, sintió la ayuda de la medicina, del mismo modo yo, abatido en mi espíritu y herido por un duro golpe, he comenzado a sentirme más fortalecido, gracias a tus consejos, y, cuando ya estaba desfallecido, he vuelto a vivir, al oír tus palabras, lo mismo que suele volver el pulso, después de beber vino puro (OV. *Pont.* 1, 3, 5-10, trad. González Vázquez, 1992: 371).

Aunque este extracto aparece en Mirándola bajo dos diferentes lemas, *De amicitia* –Sobre la amistad– y *De monitio* –Sobre el aviso–, Schönborn, Mayer y Mirándola<sup>89</sup> recogen la continuación de esta carta (OV. *Pont.* 1, 3, 17-26), que no forma parte de nuestro corpus por no contener las palabras con las que estamos trabajando, pero muy interesante desde el punto de vista de la relación entre los autores clásicos y la medicina:

No siempre está en manos del médico el curar al enfermo: a veces puede más el mal que el docto arte. [...] Aunque el propio dios del Epidaurio traiga sus hierbas sagradas, no sanará con ninguno de sus auxilios la herida de mi alma. La medicina no sabe quitar la nudosa gota, ni aporta ayuda para la temida hidropesía. De la misma manera, la aflicción no se puede curar a veces con ningún remedio<sup>90</sup> [...] (OV. *Pont.* 1, 3, 17-26, trad. González Vázquez, 1992: 372).

El extracto recoge tres dolencias por las que tanto los médicos renacentistas como los contemporáneos al autor latino se interesaron: la gota, la hidropesía, o retención de líquidos, y los estados depresivos. La gota y la hidropesía se asociaban a los excesos en la comida, al consumo desmedido de alcohol y a la falta de ejercicio (Copeman, 1964: 48-49; Williams, 2016: 404-405 en Domínguez-Rodríguez y Rodríguez-Álvarez, 2020: 109-110).

En el capítulo dedicado a la comida (*De cibus*) y bajo el sublema «La comida robustece las fuerzas debilitadas» (*Cibus uires debilitatas roborat*), Mirándola

<sup>88</sup> Hijo de Asclepio, tenía el don, que había recibido de su padre, de curar las heridas, hasta las más graves. Curó a Menelao, que había sido herido por una flecha de Pándaro, y a Filoctetes, que tenía una herida ulcerada causada accidentalmente por una flecha de Heracles. Tradicionalmente se describe a Macaón como cirujano y a su hermano Podalirio como facultativo (Grimal, 1989: 329).

<sup>89</sup> Mayer lo ofrece bajo el lema «Medicina» (*Medicina*), mientras que Mirándola lo presenta bajo el lema «Sobre la medicina» (*De medicina*) y el sublema «El médico no puede sanar todas las enfermedades» (*Medicus non potest omnes aegritudines sanare*).

<sup>90</sup> *Non est in medico, semper releuetur ut aeger/ Interdum docta plus ualet arte malum./ [...] Afferat ipse licet sacras Epidaurius herbas/ Sanabit nulla uulnera cordis ope./ Tollere nodosam nescit medicina podagram/ Nec formidatis auxiliatur aquis./ Cura quoque interdum nulla est medicabilis arte [...].*

compendia los versos, que se pueden ver en el extracto diecinueve, tomados de las *Argonáuticas* de Valerio Flaco, en los que aparece el vino, junto con el cereal, como verdaderos reconstituyentes del cuerpo. No hay que olvidar que ambos alimentos, aquí presentados con la forma de los dioses que lo representan, Baco y Ceres, configuran, junto al aceite, la «trilogía mediterránea»: «Cuando esto hubo dicho, reparan con el don de Ceres las fuerzas enflaquecidas y los cuerpos con parco Baco» (VAL. FL. 2, 69-70, trad. Río Torres-Murciano, 2011: 105).

El último de los extractos que se ha incluido dentro de este grupo, en el que se está viendo el valor terapéutico del vino, es el veintidós. Aunque el verso de Ennio extractado por Schönborn está descontextualizado, al no disponer este florilegio de lemas, parece claro que en él se aprecia la propiedad del vino como un perfecto remedio a favor del sueño: «Ahora los enemigos dominados por el vino y sepultados por el sueño» (ENN. *ann.* 8, 288, trad. propia). Ennio, con la endíadis, presenta a unos enemigos a los que el vino domina y adormece. Ya se comentó que uno de los usos medicinales de esta bebida es como somnífero. Más adelante comprobaremos cómo la vinculación entre vino, noche y amor está presente en muchos extractos.

### 3.1.2. *Propiedades perjudiciales del vino*

Sin embargo, las propiedades terapéuticas del vino se vuelven perjudiciales si se abusa de su consumo, pues puede llegar a ejercer una mala influencia en los jóvenes (fragmentos 2 y 18); a destiempo resulta perjudicial y, por otro lado, si no es abundante, no sirve entonces de nada (fragmento 5); tomado en exceso, hace perder el control (fragmentos 9 y 10).

Que el vino aja la belleza y la juventud lo afirma Columela, en el prefacio al primer libro de su obra *La labranza*:

Gastamos las noches en placeres y borracheras; los días, en juego y sueño, y nosotros mismos nos juzgamos afortunados porque «no vemos el sol cuando sale ni cuando se pone». Y así, es normal que a ese absurdo modo de vida le siga la mala salud. Que los cuerpos de los jóvenes están tan flojos y desmadejados que parece que la muerte nada habrá de cambiar en ellos<sup>91</sup> (COLVM. 1, pref., trad. García Armendáriz, 2004: 96).

Lo mismo parece pensar Mirándola, de acuerdo con el sublema bajo el que extracta el verso del ejemplo 2: «El vino mata la hermosura» (*Forma uino perit*). En esta elegía, de la que los compiladores de nuestro corpus solo extractan un verso –«Con el vino se aja la belleza, con el vino se marchita la juventud»–, Propercio (2, 33) se lamenta de la invención del vino y de los males que este trae, a partir de tres *exempla mythologica*, el del ateniense Icaro, de quien se dice que difundió el uso de la vid en Grecia (Grimal, 1989: 277); el del centauro Euritión, muerto a

<sup>91</sup> *Sitim quaerimus noctesque libidinibus et ebrietatibus, dies ludo uel somno consumimus, ac nosmet ipsos ducimus fortunatos, quod nec orientem solem uidimus nec occidentem. itaque istam uitam socordem persequitur ualetudo. nam sic iuuenum corpora fluxa et resoluta sunt, ut nihil mors mutatura uideatur* (COLVM. 1, pr. 16, 3).

causa del vino; y el del cíclope Polifemo, conocedor de la bebida, pero a quien no preocupan sus efectos.

Pero el vino no solo perjudica la belleza, sino también el cuerpo, tal y como se advierte en el extracto dieciocho, pues abstenerse del vino y del sexo, una unión de la que se tratará a continuación, parece ser la única manera de tener un cuerpo sano y poder desempeñar todas las labores, tanto físicas como intelectuales, si atendemos a los versos de Horacio extractados por Mayer: «El que en la carrera se afana por alcanzar la meta deseada, mucho ha aguantado y ha hecho desde que era niño: ha sudado y ha pasado frío, se ha abstenido del sexo y del vino» (HOR. *ars* 412-414, trad. Moralejo, 2008: 408).

Sin embargo, frente a la abstinencia promovida en el extracto anterior, nos encontramos con el ejemplo cinco, en el que, según los versos de Ovidio, extractados del *Remedia amoris* por Mayer –bajo el *tituli* «Vino, ebriedad»– y por Schönborn, o ningún vino o mucho vino, pues solo así se disipan preocupaciones; la *aurea mediocritas* horaciana no tiene cabida aquí y, además, es perjudicial, más que beber en exceso: «O ninguna embriaguez, o que sea tanta que te libre de preocupaciones: si está en medio de ambos extremos, es perjudicial» (OV. *rem.* 809-810, trad. Cristóbal López, 1995: 354).

Por último, señalaremos dos extractos en los que el vino se vuelve perjudicial tanto para el espíritu como para el cuerpo, pues este, como señala Amat Flórez (2006: 128) en su artículo sobre la embriaguez y la moderación en el consumo del vino en la Antigüedad: «resalta lo irracional y primario, es decir, acentúa las sensaciones (placeres, penas, ira, amor) y bloquea el intelecto, anulando las vivencias mediatizadas (recuerdos, opiniones, pensamientos); la embriaguez hace al hombre perder el control sobre sí mismo [...]».

Y es que, si atendemos al extracto noveno, recogido por Schönborn de los *Fastos* de Ovidio, «la lengua y la cabeza entran en ebullición con el abundante vino» (OV. *fast.* 2, 732, trad. Segura Ramos, 2001: 84), la lengua y la mente se «desatan» con el vino. Desconocemos, de nuevo, si Schönborn pretende dar al vino un carácter positivo, dado que «da alas» y suelta la lengua al poco osado o, por el contrario, es perjudicial al afectar, también, a la cabeza, pues el compilador alemán, al no situar el *excerptum* bajo ningún *titulus*, no proporciona pistas.

En el extracto 10, en cambio, sí que queda claro lo perjudicial que resulta la bebida para el desempeño de actividades relacionadas con el pensamiento y, por tanto, con el intelecto, pues el sublema bajo el que lo recoge Mirándola, «Se dice que los filósofos se habían unido en contra de los vicios, por tanto, eran felices» (*Philosophi a viciis se iuncti fuere, ideo felices dicuntur*), además de los propios versos, lo dejan claro:

¿Quién nos impide hablar también de las estrellas, cómo sale y se pone cada una? Esto es parte de mi promesa. ¡Felices las almas que fueron las primeras en ocuparse de conocer estas cosas y ascender a las mansiones de arriba! Se puede creer que aquellos sacaron la cabeza por encima tanto de los vicios como de los lugares humanos. Ni Venus ni el vino, el deber del foro o las fatigas de las campanas, quebraron sus pechos sublimes. No les tentaron ni la ambición ligera ni la gloria revestida de oropel ni el ansia de grandes riquezas. Acercaron

a nuestros ojos las lejanas estrellas y sometieron el firmamento a su genio. Así es como se alcanza el cielo, sin necesidad de que el Olimpo se lleve a la Osa y la cima del Pelio toque las más altas estrellas (OV. *fast.* 1, 295-308, trad. Segura Ramos, 2001: 34).

#### 4. PROPIEDADES PSICOLÓGICAS: EFECTOS «MORALES Y ÉTICOS» DEL VINO

Ya en el siglo XIV, el médico medieval italiano Maino de Maineri (*Magninus Mediolanensis*), en su obra *Regimen Sanitatis*, enumeraba las siguientes ventajas del vino sobre el ámbito psíquico: «Clarifica el ingenio, reprime la ira, remueve la tristeza, induce a la alegría, provoca libido, suscita la audacia, pone en fuga la avaricia y conduce a la liberalidad»<sup>92</sup> (Maino de Maineri, 1586, en García-Ballester, Paniagua y McVaughn, 1996: 719).

Justo algunas de esas virtudes, esto es, su capacidad para desatar la lengua, hacer que el miedo y la vergüenza desaparezcan y convertir en más valiente al que lo toma, se perciben en los extractos seis, doce y quince.

El vino prepara el espíritu y lo hace receptivo para el acaloramiento: la angustia desaparece y se disuelve en el alcohol abundante. Entonces vienen las risas, y el apocado cobra atrevimiento; la pena, preocupaciones y arrugas de la frente desaparecen; entonces la espontaneidad, tan escasa en nuestra época, abre las mentes y el dios las libera de todo fingimiento (OV. *ars* 1, 237-242, trad. Cristóbal López 1995: 245).

A tenor del ejemplo sexto, extractado por los tres compiladores del *Arte de amar* de Ovidio, el vino aleja la tristeza y presta osadía al que está falto de atrevimiento. Tácito (*Germania* 22) considera que el vino es prácticamente la base de la comunicación humana al considerarlo como un estimulante que favorece la comunicación, arregla las peleas y alegra el ánimo:

Pero en los banquetes también deliberan sobre la reconciliación de los enemigos, sobre el establecimiento de alianzas familiares, elección de los jefes, sobre la paz y la guerra, porque en ninguna otra ocasión está el ánimo más abierto para los pensamientos sinceros o más enardecido para los más trascendentes. Gente nada astuta y sin doblez, abre todavía más los secretos de su corazón por el ambiente relajado que proporciona el lugar; la mente de todos permanece franca y sin velos. Se continúa al día siguiente y las pautas generales de cada momento quedan a salvo; deliberan cuando no saben fingir, deciden cuando no pueden errar. Beben un líquido que obtienen de la cebada o del trigo y que, al fermentar, adquiere cierta semeja con el vino<sup>93</sup> (TAC. *Germ.* 22-23, trad. Requejo, 1981: 129).

<sup>92</sup> *Item ingenium clarificat, iram compescit, tristitiam remouet, gaudium inducit, libidinem incitat, audaciam causat, auaritiam fugat, liberalitatem inducit* (García-Ballester, Paniagua y McVaughn, 1996: 719).

<sup>93</sup> *Sed et de reconciliandis inuicem inimicis et iungendis adfinitatibus et adsciscendis principibus, de pace denique ac bello plerumque in conuiuibus consultant, tamquam nullo magis tempore aut ad*

Este mismo poder del vino como avivador de los ánimos, lo vemos también en el *excerptum* doce, aunque, al contrario de lo que expone Tácito, en este caso el vino enciende los ánimos en la pelea entre lapitas y centauros, hasta el punto de que los utensilios empleados para beberlo se convierten, en palabras de Ovidio (*met.* 12, 242-243), en las armas de lucha: «El vino les da alientos, y en el comienzo de la lucha vuelan lanzadas las copas y los frágiles jarros y los curvos calderos [...]» (trad. Álvarez e Iglesias, 2003: 642).

La capacidad del vino de volver osado al que lo bebe y desatar la lengua la recoge Mirándola con el sublema «Donde la ebriedad está presente, allí no hay secreto» (*Ebrietas ubi adest, ibi secretum non est*), bajo el que sitúa las palabras de Horacio en su epístola a su amigo Torcuato (extracto quince):

¿Qué sello no arranca la bebida? Saca a la luz lo que estaba escondido, hace dar por ciertas las esperanzas, al cobarde lo empuja al combate, a las almas acongojadas les quita un peso de encima, y hace aprender ciertas artes. ¿Pues a quién no ha hecho elocuente la abundancia de copas?; ¿a quién no ha vuelto despreocupado, aun en medio de estrecha pobreza? (HOR. *epist.* 1, 5, 16-20, trad. Moralejo, 2008: 252).

Así pues, el vino saca a la luz los secretos más ocultos, promueve las esperanzas, al que está indefenso lo exhorta a la batalla, libera las almas afligidas e incluso se convierte en maestro de ciertas artes, entre ellas, la elocuencia.

Pero, además de la lengua, entre las ventajas del vino que sobre el ámbito psíquico señalaba Maineri, se encontraba la de excitar la libido. Es decir, desata las pasiones y la lujuria, por lo que predispone al amor. Tal es así que con frecuencia aparecen relacionados la embriaguez y el placer. Así parece inferirse del extracto número tres, según el cual el vino predispone el espíritu para Venus siempre y cuando no sea en exceso, «siempre que no lo tomes en gran cantidad, de forma que te deje atontado el cerebro, ahogado por el mucho alcohol» (OV. *rem.* 804, trad. Cristóbal López, 1995: 353-354), afirma Ovidio en el verso suprimido por Mirándola, quien no ofrece el texto completo: «¿Me preguntas qué consejo te doy sobre el don de Baco? [...] El vino predispone el espíritu para Venus» (OV. *rem.* 803 y 805, trad. Cristóbal López, 1995: 353-354). Sin embargo, sí que deja clara la necesidad de moderación en el sublema bajo el que presenta el *excerptum*: «El vino tomado sin moderación hace no poco daño» (*Vinum immoderate sumptum non parum obest*).

Pero la bebida presenta, igualmente, desventajas sobre el ámbito psíquico o psicológico, pues no permite mantener la boca cerrada ni hablar con corrección y hace perder la razón, hasta el punto de que ya no se es capaz de distinguir pies de cabeza.

En el fragmento séptimo no queda claro si el perjuicio de la embriaguez afecta al cuerpo o al espíritu, por lo que entendemos que, al extractar este único verso,

---

*simplices cogitationes pateat animus aut ad magnas incalescat. gens non astuta nec callida aperit adhuc secreta pectoris licentia loci; ergo detecta et nuda omnium mens. postera die retractatur, et salua utriusque temporis ratio est: deliberant dum fingere nesciunt, constituunt dum errare non possunt. Potui humor ex hordeo aut frumento, in quandam similitudinem uini corruptus; proximi ripae et uinum mercantur* (TAC. *Germ.* 22-23).

lo que interesa a los compiladores es su carácter nocivo; sin embargo, tal y como se adelanta al citar «*sic ficta iuuabit*», fingir estar ebrio puede llegar a ser hasta beneficioso. Se intuye aquí el dicho popular según el cual los niños y los borrachos siempre dicen la verdad.

Este mismo carácter perjudicial del vino, que es capaz de hacer perder la cabeza y revelar los más oscuros secretos, lo encontramos en el ejemplo dieciséis que Mirándola extracta de la carta de Horacio a Lolio, y que emplea en dos capítulos, el dedicado a la ira (*De ira*), bajo un sublema muy elocuente: «La ira y el vino no retienen los secretos» (*Ira et uinum arcana non retinent*) y el que consagra a la discreción (*De taciturnitate*), y que presenta el sublema «No se ha de husmear ni se ha de charlar de los secretos» (*Arcana scrutanda non sunt, nec commissa effluenda*): «No has de husmear jamás en sus cosas privadas, y lo que él te confíe te lo guardarás aunque te torturen el vino o la ira. No alabarás tus gustos ni censurarás los ajenos» (HOR. *epist.* 1, 18, 37-39, trad. Moralejo, 2008: 292).

En el fragmento diecisiete se continúa insistiendo en que, si bien el vino aleja las preocupaciones, la falta de moderación conlleva perder el límite entre el bien y el mal: «Mas que nadie del don de Líber abuse advierte, con la contienda centaurea en que beodos atacaron a los Lapitas, Evio, para los Sitonios severo si el sutil límite del bien y del mal desconocen» (HOR. *carm.* 1, 18, 7-11: trad. Fernández-Galiano y Cristóbal, 2000: 131). Como en el extracto número tres, también este es situado por Mirándola bajo el sublema «El vino tomado de forma inmoderada no hace poco daño» (*Vinum immoderate sumptum non parum obest*). En los versos anteriores del poema horaciano, no extractados por el compilador, aparece Líber junto a Venus en una unión muy frecuente que a continuación se comentará: «¿Quién no te prefiere a ti, padre Baco, o bien a ti, bella Venus?» (*quis non te potius, Bacche pater, teque, decens Venus?*) (HOR. *carm.* 1, 18, 6).

Por último, hallamos la vinculación entre falta de moderación y pérdida de la conciencia en los versos de Juvenal extractados por Schönborn (fragmento veinte), en los que ni siquiera Venus es capaz de librarse de los efectos del vino de Falerno hasta el punto de ser incapaz de distinguir su ingle de su cabeza –*Inguinis et capititis*, dice el latín:

¿Pues de qué tiene cuidado una Venus borracha? No ve la diferencia que va de la ingle a la cara la mujer que ya a media noche muerde grandes ostras, cuando en el vino de Falerno, derramado, espumean perfumes, cuando se bebe directamente de las conchas, cuando el mareo hace dar vueltas al techo y la mesa se te yergue con el candelabro duplicado (IVV. 6, 300-305, trad. Balasch, 1991: 220-221).

Acabamos el análisis con el grupo de extractos en los que encontramos esa unión frecuente, ya mencionada, entre vino y Venus. Amor y vino se retroalimentan, según lo que se lee en el ejemplo octavo tomado por Schönborn de las *Heroidas* de Ovidio, pues la «llama» de amor se aviva con el «líquido» vino: «Muchas veces quise apagar con vino la llama, pero la llama creció y la borrachera fue echar leña al fuego» (OV. *epist.* 16, 231-232, trad. Pérez Vega, 1994: 104).

Si, además, al vino y a Venus se les une la noche, ya se puede perder totalmente el control (véase el extracto once): «La noche y el Amor con el vino no me

aconsejan ninguna moderación: aquélla está libre de vergüenza, Líber y el Amor lo están de miedo» (OV. *am.* 1, 6, 59-60, trad. Cristóbal López, 1995: 154); y por eso Mirándola presenta estos versos de *Amores* de Ovidio bajo el sublema «La noche no persuade carnalmente a los amantes de nada moderado» (*Nox carnaliter amantibus nil moderabile suadet*).

Y esto mismo lo encontramos en el extracto veintidós, tomado de la comedia plautina, cuyo sentido deja claro Mirándola al situarlo bajo el sublema «Nada hay más tentador para el hombre joven que la noche, la mujer y el vino» (*Iuuenibus illecebrosius nil muliere, uino et nocte*), con el que prácticamente parafrasea los versos de Plauto (Bacch. 87-88). Se insiste en la propiedad psicológica del vino como desinhibidor del espíritu y, en estos ejemplos, también de las pasiones.

Pero, sin duda, el ejemplo más representativo de esta unión entre Venus y Baco es el poema 14, *De Venere et uino*<sup>94</sup>, uno de los numerosos poemas atribuidos a Virgilio, y que se caracteriza por su tono moralizante. En el poema, amor y vino se asimilan, pues los dos son dañinos al debilitar las fuerzas, imposibilitar el mantener secretos y provocar peleas, tal y como demuestran los *exempla mythologica* que en el poema se incluyen. A lo anterior se suma que la confluencia del vino con el amor elimina el pudor, el miedo y la honradez. Esta es la razón por la que se solicita la moderación y su relación solo ha de tener cabida dentro de los márgenes de lo socialmente aceptable. Mayer reproduce el poema completo, pero ignora el tema de Venus para centrarse en el vino, como muestra el lema bajo el que se incluye: «Vino, ebriedad» (*Vinum, ebrietas*). En Mirándola encontramos, igualmente, el poema completo, pero bajo el lema «Sobre la abstinencia» (*De abstinentia*) y el sublema «Todos deben abstenerse de beber vino y de Venus en exceso» (*Abstinerere a uini potatione superflua et Venere omnes debent*), con lo que se insiste en la necesidad de moderación y llama a la abstinencia. El compilador italiano ofrece, además, dos versos desgajados del poema, y los sitúa en capítulos o subcapítulos diferentes: *Arcanum demens detegit ebrietas* y *Bellum saepe petit ferox exitiale Cupido*. Bajo el capítulo «Sobre la ebriedad» (*De ebrietate*) y el capítulo «Donde la ebriedad está presente, allí no hay secreto» (*Ebrietas ubi adest, ibi secretum non est*) dispone el primero de los extractos; mientras que el segundo está incluido en el capítulo dedicado al amor (*De amore*), bajo el sublema «El amor inmoderado hacia las mujeres a menudo fue causa de guerras» (*Amor mulierum inmoderatus bellorum saepe causa extitit*). Por tanto, Mirándola, frente a Mayer, muestra un equilibrio entre los males de la ebriedad (incapacidad de retener secretos) y el amor (causa de reyertas). Schönborn, a la vista de los versos seleccionados, coincide con Mirándola en la incapacidad del ebrio para guardar secretos y equipara la

<sup>94</sup> Se trata de uno de los muchos poemas que circularon bajo el nombre de Virgilio, entre los que además de *De uino et Venere* se encuentran *De Fortuna*, *De littera Pythagorica*, *De Liure*, *De signis coelestibus*, *De Orpheo*, *De aetatibus animantium* o *De Musarum inuentis*. Algunos de ellos fueron incluidos en los *Carmina XII sapientum*, una obra de la Antigüedad tardía que tuvo una amplia difusión durante la Edad Media y el Renacimiento. Al poeta de Mantua se atribuye, además, el *Appendix Vergiliana*, una compilación de poemas supuestamente compuestos por Virgilio en su juventud. Sobre la presencia en los florilegios latinos del siglo XVI de extractos tomados de los poemas atribuidos al poeta latino, trata el artículo de Curbelo Tavío y García de Paso Carrasco, 2020a.

capacidad del amor y del vino para promover altercados. A través de los extractos recopilados por Schönborn, se recoge perfectamente el contenido del poema: tan dañino es el vino como el amor, de ahí la necesidad de impedir ser poseídos por uno o por otro; los dos debilitan las fuerzas; y por todo ello es conveniente buscar la moderación: «que el vino aplaque la sed y Venus sirva para crear hijos, pues traspasar estos límites es dañino» (*Vina sitim sedent: natis Venus alma creandis/ Seruiat: hos fines transiliisse nocet*). En el poema figuran dos ejemplos tomados de la mitología con los que se ilustran los efectos perniciosos del vino y de la pasión: la brutalidad de los centauros bajo los efectos del vino (García Gual, 2003: 93) y la Guerra de Troya, desencadenada por el amor a Helena (Curbelo Tavío y García de Paso Carrasco, 2020a: 51-52).

## 5. CONCLUSIÓN

El éxito y la propagación de la medicina favoreció la inclusión, en los florilegios de los siglos XVI y XVII, de extractos tomados de los autores clásicos latinos que versaban, o podían tratar previa manipulación por parte de los compiladores, sobre asuntos relacionados con esta ciencia. De esta manera, oradores y profesores tenían al alcance de su mano, y en una única obra, una recopilación de *excerpta* a las que acceder para elaborar sus textos.

A partir de los extractos analizados, se ha podido comprobar que los tres compiladores consideran, a tenor de los fragmentos seleccionados y de la propia manipulación que hacen de ellos al situarlos bajo un lema o sublema determinado, que el vino tiene propiedades positivas, pero que su abuso puede resultar perjudicial. Entre las propiedades terapéuticas se halla su empleo como un tónico reconstituyente del cuerpo, al que da vigor, sobre todo mezclado con otros productos como el cereal, y atrae el sueño en caso de insomnio. Estos beneficios son señalados tanto por Mirándola, como por Mayer y Schönborn. Igualmente señalan los tres su capacidad como revitalizador de los estados de ánimo, al acabar o minimizar la tristeza, la angustia y las preocupaciones. En este caso, Mirándola insiste en que este beneficio solo se advierte si el vino es tomado en la ocasión propicia y de forma moderada. Pues, si se abusa del consumo, ya los efectos se tornan perjudiciales: puede llegar a ejercer una mala influencia en los jóvenes, a los que «mata la hermosura» y marchita la juventud, e impedir el desempeño de las acciones intelectuales y el control de la lengua. En las consecuencias nocivas del vino debido al exceso coinciden los tres florilegios.

Solo en un extracto se muestra una posición contraria a la medida, recogido por Mayer y Schönborn, quienes consideran, a la vista del *excerptum* tomado de los *Remedia amoris* de Ovidio, que más vale no tomar vino a tomarlo de forma moderada, pues solo una buena cantidad de la bebida es capaz de disipar las preocupaciones.

Finalmente, Mirándola, Mayer y Schönborn señalan también los efectos morales de esta bebida, entre los que se pueden citar su capacidad para desatar la lengua, para hacer que el miedo y la vergüenza desaparezcan y para convertir en más valiente

al que lo toma. De nuevo, esto exige templanza, ya que, tomado en exceso, el vino hace perder la razón –e incluso el conocimiento–, impide mantener la boca cerrada y hablar correctamente y no permite distinguir el bien del mal; además, excita la libido y entonces igual de dañinos se vuelven el vino y el amor, de ahí la necesidad de templanza. Vino y Venus son necesarios, uno para paliar la sed, la otra, para la procreación, pero sin traspasar los límites de la moderación.

En suma, el vino no es visto siempre como una bebida perjudicial o con un cariz negativo, al contrario, es recomendable como remedio médico; lo nocivo es su exceso. Es un alimento ambiguo que, bebido con moderación, tiene sus beneficios y es útil como remedio para dolencias varias; pero en exceso es tan pernicioso que puede hacer perder la cabeza al que de él abusa. Se trata de una controversia que perdura hasta la actualidad, donde se considera que beber una copa de vino al día no es malo para la salud, más bien al contrario, dado que esta bebida tiene efectos antioxidantes, antiinflamatorios e incluso cardioprotectores; sin embargo, su consumo excesivo sí resulta muy dañino. Por tanto, la mesura en su consumo es lo que parece, tanto en el siglo XVI como en el XXI, que es lo que equilibra la balanza, tal y como recoge Mirándola en uno de sus *tituli*, «El vino tomado sin moderación hace no poco daño» (*Vinum immoderate sumptum non parum obest*).

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes primarias

- Columela (2004): *Libro de los árboles. La labranza* (libros I-V). J. I. García Armendáriz (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- De Rieros, Juan Sorapán (1975): *La medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua*. Castillo de Lucas, A. (ed.). Madrid: Cosano Imp.
- De Villanova, Arnaldi (1996): *Opera Medica Omnia X.I*. García-Ballester, L., Paniagua, J. A. y McVaugh, M. R. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat.
- Horacio (2000): *Odas y Epodos*. M. Fernández-Galiano (trad.) y V. Cristóbal (introd. e índice). Madrid: Cátedra. Letras universales.
- Horacio (2008): *Sátiras. Epístolas. Arte poética*. J. L. Moralejo (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Juvenal (1991): *Sátiras*. M. Balasch (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Magenta, P. (1834): *La regola sanitaria de la Scuola salernitana*. Milán: R. Quintieri Edd.
- Maino de Mainieri et al. (1517): *Regimen sanitatis Magnini Mediolanensis medici famosissimi atrebatensi episcopo directum. Insuper opusculum De flebothomia editum a perspicacis ingenii uiro Magistro Reginaldo de Villa Noua. Additur quoque Astronomia Hippocratis facile omnium medicorum principis De uariis egritudinibus et morbis. Item Secreta Hippocratis. Item Auerrois De uenenis. Item Quid pro quo apothecariorum nuperrime castigatum accuratissimeque per peritissimum artis medice cultorem Magistrum Nicolaum Kabby recognitum. Cum nonnullis insuper Auicenne ac plerumque aliorum auctorum in margine chartarum insertis*. Lugduni: Barthélemy Trot.

- Monlau, P. F. (1864): *Elementos de higiene privada o Arte de conservar la salud del individuo*. Madrid: Librería de Moya y Plaza, Imp. de M. Rivadeneyra. <http://hdl.handle.net/11169/8306>
- Ovidio (1992): *Tristes. Pónticas*. J. González Vázquez (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Ovidio (1994): *Cartas de las heroínas. Ibis*. A. Pérez Vega (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Ovidio (1995): *Amores. Arte de amar. Sobre la cosmética del rostro fememino. Remedios contra el amor*. V. Cristóbal López (trad., introd. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Ovidio (2001): *Fastos*. B. Segura Ramos (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Ovidio (2003): *Metamorfosis*. C. Álvarez y R. M.<sup>a</sup> Iglesias (ed. y trad.). Madrid: Cátedra. Letras universales.
- Plinio (2010): *Historia natural. Libros XII-XVI*. F. Manzanero Cano, I. García Arribas, M.<sup>a</sup> L. Arribas Hernández, A. M.<sup>a</sup> Moure Casas, J. L. Sancho Bermejo (trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Plutarco (1987): *Obras morales y de costumbres (Moralia) IV. Charlas de sobremesa*. F. Martín García (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Propercio (1989): *Elegías*. A. Ramírez de Verger (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Sorapán de Rieros, J. (1616): *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua: muy provechosa para todo género de estados, para Philótophos, y Médicos, para Theólogos y Juristas, para el buen regimiento de la salud y más larga vida. Compuesta por el doctor Iuan de Sorapan de Rieros, médico y familiar del Santo Officio de la Inquisición de Llerena y Granada y de su Real Chancillería*. Granada: Martin Fernández Zambrano.
- Tácito (1981): *Agrícola Germania. Diálogo sobre los oradores*. J. M. Requejo (intr., trad. notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Tíbulo (1993): *Elegías*. A. Soler Ruiz (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.
- Valerio Flaco (2011): *Argonáuticas*. A. Río Torres-Murciano (introd., trad. y notas). Madrid: Editorial Gredos.

## Estudios

- Álvarez del Palacio, E. (2008): «El esquema galénico de las *sex res non naturales* como fundamento del concepto de salud corporal en el humanismo español». En Nieto Ibáñez, J. M.<sup>a</sup> y Manchón Gómez, R. (eds.), *El humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*. Jaén: Universidad de Jaén, 255-271.
- Amat Flórez, C. (2006): «Embriaguez y moderación en el consumo de vino en la Antigüedad». *Iberia*, 9, 125-142.
- Avallone, R. (1996): *La Scuola Medica Salernitana, la più antica Università d'Europa e del mondo*. Salerno: Centro studi e documentazione della Scuola medica salernitana.
- Calderón Dorda, E. (1999): «La embriaguez en Aristófanes: análisis léxico». *Myrtila*, 14, 5-18.

- Camino Lozano, T. (2018): *El vino en la Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua de Juan Sorapán de Rieros*. Trabajo de Fin de Grado de Nutrición Humana y Dietética 2017-2018. Tutor académico: Victoria Recio Muñoz, Repositorio documental de la Universidad de Valladolid. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/31178>
- Capriglione, J. C. (2000): «La *diaita* secondo Galeno». *Cuadernos de Estudios Clásicos. Estudios Griegos e Indoeuropeos*, 10, 152-172.
- Carreras Riudavets, F. J. y Rodríguez Rodríguez, G. (2020): «Florilegios latinos y el *Proyecto Excerpta*: El diseño informático de *Excerpta Search* y *Sententiapp*». En Rodríguez Herrera, G. (ed.), *Florilegios latinos y sociedad*. Vigo, Pontevedra: Ed. Academia del Hispanismo, 231-274.
- Carrillo Ibarra, J. (2008): «La evolución del pensamiento científico, la medicina y las funciones mentales». *Revista Mexicana de Neurociencia*, 9.1, 61-69.
- Castro Pérez, X. (2002): «El vino sano, portador de virtudes terapéuticas, en el imaginario colectivo, el discurso médico y la medicina popular». *Cuadernos de estudios gallegos*, 49.115, 309-345.
- Cavallo, S. y Storey, T. (2013): *Healthy Living in Late Renaissance Italy*. Oxford: OUP.
- Copeman, W. S. (1964): *A Short History of the Gout and the Rheumatic Diseases*. Berkeley / Los Angeles: University of California Press.
- Curbeo Tavío, M.<sup>a</sup> E. y García de Paso Carrasco, M.<sup>a</sup> D. (2020a): «Extractos atribuidos a Virgilio y el canto XIII de *La Eneida* en los florilegios latinos del siglo XVI». *Graeco-Latina Brunensia*, 25.2, 47-60. DOI: <https://doi.org/10.5817/GLB2020-2-4>
- Curbeo Tavío, M.<sup>a</sup> E. y García de Paso Carrasco, M.<sup>a</sup> D. (2020b): «La selección de los extractos virgilianos de la *Eneida* en los florilegios del siglo XVI». En Rodríguez Herrera, G. (ed.), *Florilegios latinos y sociedad*. Vigo, Pontevedra: Ed. Academia del Hispanismo, 29-67.
- De Frutos González, V. y Guerrero Peral, A. L. (2011): «La neurología en los *regimina sanitatis* medievales». *Neurología: Publicación oficial de la Sociedad Española de Neurología*, 26.7, 416-424.
- De Frutos González, Virginia (2010): *Flos medicine (Regimen sanitatis salernitanum)*. Estudio, edición crítica y traducción. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Del Valle García, M. (2007): «Edad Media y enfermedad». *Publicación Oficial de la Sociedad Española de Enfermería Neurológica: SEDENE*, 26, 9-27.
- Domínguez-Rodríguez, M.<sup>a</sup> V. y Rodríguez-Álvarez, A. (2020): «La medicina en los florilegios latinos del Renacimiento». En Rodríguez Herrera, G. (ed.), *Florilegios latinos y sociedad*. Vigo: Academia del Hispanismo, 103-122.
- García Gual, C. (2003): *Diccionario de mitos*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- García Soler, M.<sup>a</sup> J. (2010): «La consommation du vin en Grèce ancienne: idéalisation et réalité». *Ktéma: civilisations de l'Orient, de la Grèce et de Rome antiques*, 35, 39-49. DOI: <https://doi.org/10.3406/ktema.2010.2487>
- Grimal, P. (1989): *Diccionario de mitología griega y romana*. Paidós: Buenos Aires.
- Marini, M. (2022): «Entre el Refranero y la «ciencia» médica: Juan Sorapán de Rieros». En Benedetto, N. de, Greco, S. y Laskaris, P. (eds. lits.), *Saberes humanísticos, ciencia y tecnología en la investigación y la didáctica del hispanismo*. Madrid: Instituto Cervantes, 237-246.

- Pérez Méndez, P. y Varela Tembora, J. J. (2009): «Evolución y desarrollo de la medicina medieval en occidente». *Oceánide*, 1.
- Rodríguez Herrera, G. (2020): «La función social de los florilegios». En Rodríguez Herrera, G. (ed.), *Florilegios latinos y sociedad*. Vigo, Pontevedra: Ed. Academia del Hispanismo, 15-26.
- Skiadas, P. K. y Lascaratos, J. G. (2001): «Dietetics in ancient Greek philosophy: Plato's concepts of healthy diet». *European Journal of Clinical Nutrition*, 55.7, 532-537. DOI: 10.1038/sj.ejcn.1601179. PMID: 11464226.
- Thiercy, P. (1997): «Le palais d'Aristophane ou les saveurs de la Polis». En Thiercy, P. y Menu, M. (eds.), *Aristophane: La langue, la scène, la cité*. Actes du colloque de Toulouse, 17-19 mars 1994. Bari: Levante editori, 131-177.
- Torres Martínez, M. (2021): «Léxico culinario en los *Elementos de higiene privada* (1846) de Pedro Felipe Monlau». *Revista de investigación lingüística (RIL)*, 24, 209-232.
- Vallejo Villalobos, J. R. y Cobos Bueno, J. M. (2013): «El recetario de la Escuela de Salerno conocido como el *Antidotarium Nicolai*». *Medicina naturista*, 7.1, 37-43.
- Williams, G. (2016): «“My evil favoured writing”: Uglyography, Disease, and the Epistolary Networks of George Talbot, Sixth Earl of Shrewsbury». *Huntington Library Quarterly*, 79.3, 387-409. <https://www.jstor.org/stable/huntlibrquar.79.3.387>

Se terminó de imprimir este libro  
el día 15 de octubre de 2024,  
festividad de Santa Teresa  
en los talleres gráficos  
de Dosgraphic, s.L.





Unión Europea

Fondo Europeo de Desarrollo Regional  
Una manera de hacer Europa

**JUNTA DE EXTREMADURA**  
Consejería de Economía, Ciencia y Agenda Digital